

Volumen 1 - Número 2 - Abril/Junio 2014

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN 0719-4706

Homenaje a
**Miguel
León-Portilla**

MIEMBRO DE HONOR COMITÉ INTERNACIONAL
REVISTA INCLUSIONES

Portada: Kevin Andrés Gamboa Cáceres



UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
CAMPUS SANTIAGO

CUERPO DIRECTIVO

Directora

Mg. Viviana Vrsalovic Henríquez
Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectora

Lic. Débora Gálvez Fuentes
Universidad de Los Lagos, Chile

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda
Universidad de Los Lagos, Chile

Secretario Ejecutivo y Enlace Investigativo

Héctor Garate Wamparo
Universidad de Los Lagos, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés – Francés

Lic. Ilia Zamora Peña
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón
Asesorías 221 B, Chile

Diagramación / Documentación

Lic. Carolina Cabezas Cáceres
Asesorías 221 B, Chile

Portada

Sr. Kevin Andrés Gamboa Cáceres
Asesorías 221 B, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Carolina Aroca Toloza

*Pontificia Universidad Católica de Valparaíso,
Chile*

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de San Pablo, Brasil

Dra. Patricia Brogna

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dr. Lancelot Cowie

Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Mg. Mauricio Jara Fernández

Centro de Estudios Hemisféricos y Polares, Chile

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

*Pontificia Universidad Católica de Valparaíso,
Chile*

Dr. Werner Mackenbach

*Universidad de Potsdam, Alemania
Universidad de Costa Rica, Costa Rica*

Mg. Pablo Mancilla González

Universidad Santo Tomás, Chile

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

*Pontificia Universidad Católica de Valparaíso,
Chile*

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Mg. Julieta Ogaz Sotomayor

Universidad de Los Andes, Chile

Mg. Liliana Patiño

Archiveros Red Social, Argentina

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Efraín Sánchez Cabra

Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz

Universidad del Salvador, Argentina



Lic. Rebeca Yáñez Fuentes

*Universidad de la Santísima Concepción,
Chile*

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dr. Horacio Capel Sáez

Universidad de Barcelona, España

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg

*Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia
Universidad de California Los Ángeles,
Estados Unidos*

Dra. Antonia Heredia Herrera

Universidad Internacional de Andalucía, España

Dr. Miguel León-Portilla

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dr. Miguel Rojas Mix

*Coordinador de la Cumbre de Rectores de
Universidades Estatales de América Latina y
el Caribe*

Dr. Luis Alberto Romero

*CONICET / Universidad de Buenos Aires,
Argentina*

Dr. Adalberto Santana Hernández
*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*
*Director Revista Cuadernos Americanos,
México*

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso
Universidad de Salamanca, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Científico Internacional

Mg. Elian Araujo
Universidad de Mackenzie, Brasil

Dr. Miguel Ángel Barrios
*Instituto de Servicio Exterior Ministerio
Relaciones Exteriores, Argentina*

Dra. Ana Bénard da Costa
Instituto Universitario de Lisboa, Portugal
Centro de Estudios Africanos, Portugal

Dra. Noemí Brenta
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Ph. D. Juan R. Coca
Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel
Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik
Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros
Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dr. Miguel Ángel de Marco
Universidad de Buenos Aires, Argentina
Universidad del Salvador, Argentina

Dr. Andrés Di Masso Tarditti
Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant
Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro
Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca
Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dra. Patricia Galeana
*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Mg. Francisco Luis Giraldo Gutiérrez
*Instituto Tecnológico Metropolitano,
Colombia*

Dra. Andrea Minte Münzenmayer
Universidad de Bio Bio, Chile

Mg. Luis Oporto Ordóñez
Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dra. María Laura Salinas
Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dra. Emilce Sena Correa
Universidad Nacional de Asunción, Paraguay

Dra. Jaqueline Vassallo
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques
Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Asesoría Ciencia Aplicada y Tecnológica:
CEPU – ICAT

Centro de Estudios y Perfeccionamiento
Universitario en Investigación
de Ciencia Aplicada y Tecnológica
Santiago – Chile

Indización

Revista Inclusiones, indizada en:



Information Matrix for the Analysis of Journals



DON QUIJOTE ENTRE EL ULISES MEDIRERRÁNEO Y EL ULISES CRIOLLO
MISTER QUIJOTE BETWEEN THE MEDITERRANEAN ULISES AND THE CREOLE ULISES

Dr. Antonio Colomer Viadel
Universidad Politécnica de Valencia, España
ancovia@urb.upv.es

Fecha de Recepción: 01 de marzo 2014 – **Fecha de Aceptación:** 15 de marzo de 2014

En mi libro “El Retorno de Ulises. Una filosofía política alternativa”¹ explicaba en el Capítulo I lo que llamaba el método crítico argonario-quiotesco. En el mismo tras defender la teoría de sistemas frente a la concepción mecanicista, reivindicaba que en la naturaleza hay dos principios fundamentales, el principio de auto-organización y el principio de complejidad. Nos encontramos en una búsqueda permanente de un equilibrio incluso en las situaciones aparentemente más caóticas, porque, como ha descubierto la moderna teoría del caos, puede existir un orden profundo por debajo de síntomas contradictorios y desordenados.

En suma, se trata de recuperar la naturaleza política y moral de la democracia como una concepción de vida frente a la religión fanática de los mercados que se nos pretende imponer. Para ello hay que radicalizar la democracia, es decir, ir a la raíz a través de la educación y de la ética y entenderla como una participación desde la realidad cotidiana y no esa simple caricatura reducida al ejercicio del derecho de sufragio. Del mismo modo no se puede desgajar democracia política y democracia económica, si no es a riesgo de caer en una profunda esquizofrenia social.

Para abordar esta regeneración he utilizado el viejo mito del Ulises, héroe de la guerra de Troya, el Odiseo de su regreso a la añorada Ítaca. Consideré a los compañeros de Ulises en esa gran aventura del regreso como nuevos “argonarios”, neologismo que implica una acción basada en el apoyo mutuo y la cooperación, que integra concepción y ejecución de las acciones a partir de esa comunidad de libres en la que se actúa en beneficio de todos, en un equilibrio entre fraternidad orgánica y autonomía personal.

Ese espíritu argonario tiene su origen en los valores del culto dionisiaco de la Grecia antigua, en el culto al joven dios Dionisos, que supone una exaltación de la vida y de todo lo viviente, a la vez que una alegría de vivir, en el que héroes y coros (pueblo) comparten la convicción de que la vida de unos no puede cimentarse en la muerte de otros. El equilibrio entre individualidad y comunidad que se necesitan.

¹ Véase la 4º edición en la Editorial Ciudad Nueva. Buenos Aires 2011.

Debemos recordar que a ese espíritu dionisiaco y a su combinación equilibrada con el espíritu apolíneo, es decir, del dios Apolo, responde uno de los momentos de mayor esplendor de la cultura humana, el del helenismo del S. V a. c. Así lo expresó Federico Nietzsche, en una de sus obras fundamentales sobre ese mundo clásico².

El propio Nietzsche reconoció la influencia que ejerció sobre él, al tratar ésta cuestión, la obra de Schopenhauer, “El mundo como voluntad y representación”, en donde el autor considera el principio de individualidad el origen de todas las desgracias y propone la “noluntad” -bondad y justicia- y la ascesis para liberarse de esos males. Ciertamente carece del vitalismo nietzschiano pero comparte la idea de comunidad equilibrada, ya citada.

En la escuela alemana podríamos también citar la obra de Spengler, “La decadencia de occidente” en donde el autor se refiere a las almas apolínea, fáustica -que identifica con la dionisiaca- y la mágica, que sería la islámica, considerando a la fáustica como la clave para el progreso humano³.

En el mundo romano clásico, heredero de algunos valores decisivos del helenismo, tendríamos que recordar al jurista Ulpiano cuando enuncia los principios generales del derecho: dar a cada uno lo suyo, vivir honestamente y no hacer daño a nadie, que tan gran repercusión van a tener posteriormente y que, como veremos más adelante, son inspiración en la obra del Quijote.

Por ello nuestros argonarios, a partir de ese mítico grupo de veteranos de la guerra troyana, construyen su proyecto de vida entrelazando el esfuerzo de todos en una misión compartida, pero a la vez sin renunciar al ser diferencial de cada uno.

Dando un gran salto al otro lado del océano Atlántico, debemos evocar aquel primer volumen de las memorias del filósofo mexicano José Vasconcelos que el tituló “Ulises Criollo” y que respondía a valores que tienen cierta reciprocidad con nuestro Ulises mediterráneo pero también algunos rasgos propios, herederos de esa definición de la “raza cósmica”, de una de sus obras más conocidas, donde se hace una exaltación del mestizaje no sólo físico sino estético y cultural que nos da una nueva perspectiva de la vida, una capacidad de integración de nuevos valores que huyen tanto del individualismo como del colectivismo y entroncan con la transcendencia del principio de reciprocidad por el cual hay que ser más generoso en los dones para los demás y en correspondencia, el más generoso adquiere el prestigio social ante la comunidad por su entrega y desprendimiento.

Un autor español, que fue Presidente de la FIEALC, José Luís Rubio, en su obra “La rebelión mestiza”⁴ defendió que Iberoamérica se definía por ese sentido universal del mestizaje y esa es la gran misión histórica que tenía encomendada. Debemos también recordar la importancia del principio de reciprocidad de dones en las culturas amerindias pero al mismo tiempo no podemos olvidar que Aristóteles en la “Ética a Nicómaco” ya

² Federico Nietzsche, El origen de la tragedia a partir del espíritu de la música (Buenos Aires: Editorial Prestigio, 1970).

³ Schopenhauer, El mundo como voluntad y representación (Madrid: Editorial Aguilar, 1960). Spengler, La decadencia de occidente (Madrid: Editorial Espasa Calpe, 1958), 238-ss.

⁴ José Luis Rubio Cordón, La rebelión mestiza (Madrid: Biblioteca Promoción del pueblo, 1966).

afirmaba que la reciprocidad era el fundamento de virtudes sociales decisivas como la justicia, la amistad y la responsabilidad.

Posteriormente se ha querido enmascarar la importancia tanto de la cooperación como de la reciprocidad humana y se ha “excitado las bajas pasiones del egoísmo y la codicia como virtudes del éxito, apoyadas en la agresividad y la competitividad a ultranza. Recordemos sin embargo que ya en Roma la usura era un delito infamante y ¡qué diría ahora el bueno de Ulpiano de ésta usurocracia universal que nos domina!

El engarce entre el espíritu dionisiaco de ese Ulises argonario y sus compañeros de la Odisea, y el Ulises criollo, del mestizaje americano, de mutación cultural y estética, es la figura, la ética y el espíritu de Don Quijote, que es el arquetipo moral que nos hace luchar por la justicia y la verdad a pesar de encontrarnos en situación desventajosa, por el convencimiento de que no se puede crecer a costa de los demás, y no cabe justicia para uno tolerando la injusticia en los otros. De ahí el imperativo categórico de ayudar al débil, al menesteroso, al humillado, a los huérfanos y viudas, del camino.

La universalidad de ésta ética, pese a todas las derrotas y explica sus desfallecimientos, perseverancia sin tregua ni renuncia y da razón también del eco del espíritu quijotesco en culturas tan lejanas de su origen ibérico como la japonesa o la rusa. Recordemos que en la ética namiwabuchi japonesa, el héroe también es un valedor de pobres y débiles que lucha contra la injusticia.

En el Quijote se evoca la calidad humana de los excluidos: judíos y musulmanes y la añoranza de la ocasión perdida de alcanzar en la península el punto omega de la historia que funde tolerancia, creatividad y universalidad. Garaudy recuerda aquella Córdoba del Califato en el S.XI, en donde bajo la soberanía política del Califa musulmán, podía construir su arte los mozárabes cristianos y realizar su enseñanza el filósofo judío cordobés Maimonides. Así mismo, ya en el S.XIII, en la Toledo cristiana, Alfonso X el Sabio crea la Escuela de Traductores con sabios musulmanes, judíos y cristianos, que consigue que no se pierda la sabiduría de la antigüedad al rescatarla y verterla en latín, hebreo y el incipiente castellano⁵.

Don Quijote, en el discurso a los cabreros, añora la edad de oro pasada ante la edad de hierro que le toca vivir. En la Edad dorada todas las cosas eran comunes. No existía el fraude ni el engaño ni la malicia como en la edad de hierro. La justicia no se encontraba corrompida por el favor y el interés que ahora tanto la perjudican... por ello existe la necesidad de la Orden de Caballeros Andantes para defender a los débiles.

En otro discurso quijotesco notable, el de las letras y las armas, afirma que el fin de las letras es dar a cada uno lo suyo, justicia distributiva, y hacer que las buenas leyes se guarden, y el fin de las armas es la paz, el mayor bien.

El recuerdo de aquellos principios generales del Derecho está muy presente en estas reflexiones así como en los consejos de D. Quijote a Sancho Panza para ejercer como gobernador de la ínsula Barataria, y la triple dimensión de la ética, personal, profesional y cívica. Existe sin lugar a dudas un contagio quijotesco de Sancho, como de forma emotiva y patética se manifiesta al final de la obra.

⁵ Roger Garaudy, La poesía vivida: D. Quijote (Córdoba: Editorial El Almendro, 1989).

Junto a este quijotesco profético, he defendido la existencia de un quijotismo coral en nuestra América. “A veces, el clamor de la justicia va más allá del gesto solidario, de alzar la voz y el grito”⁶.

“En esa simbiosis mestiza del pueblo iberoamericano, donde hay arraigos comuneros a uno y otro lado de la mar, han prevalecido últimamente formas de resistencia colectiva en las que la solidaridad es la mejor levadura de comunidad. ¿Acaso cuando se construye entre todos, de noche, en pocas horas, la techumbre y las cuatro vigas de la casa del vecino en tierras ocupadas, para cogerse a una especie de costumbre que lleva a respetar la apariencia de casa ya alzada, no se ejerce una suerte de quijotismo solidario?. La espera, juntos, a la amanecida, a que vengan los pistoleros del patrón o los aguaciles del funcionario despótico y en vez de darles por la vena consuetudinaria se les despierte el instinto asesino y aniquilador, ¿no es acaso un quijotismo coral expresado en ese silencio abrumador y por ese *ni un paso atrás, sobrecogedor?*”⁷(6).

Por todo ello, al final de mi ensayo el Retorno de Ulises, en las reflexiones finales, apunto la necesidad de un quijotismo argonario para el mundo actual, y como antecedente inmediato cito a otro personaje quijotesco, Miguel de Unamuno, que en las vísperas de la primera Guerra Mundial, aquella gran guerra civil europea, concluía su ensayo “El sentimiento trágico de la vida” con un apartado titulado “Don Quijote en la tragicomedia europea contemporánea”, y reivindicaba el valor de los sentimientos y el valor de quien no teme el ridículo por amor a los otros y a la justicia, frente a la soberbia del poseído por la verdad calculada y pensada. Y escribe:

“Y Don Quijote no se rinde, porque no es pesimista y pelea... ¿cuál es, pues, la nueva misión de Don Quijote hoy en el mundo?, clamar, clamar en el desierto. Pero el desierto oye, aunque no oigan los hombres, y un día se convertirá en selva sonora, y esa voz solitaria que va posando en el desierto como semilla dará un cedro gigantesco con sus cien mil lenguas...”⁸

Hoy posiblemente -escribí también entonces- debemos armar *caballeros cibernéticos* para disponer, al menos, de los instrumentos que tan bien maneja ese Poder inmenso, planetario, avasallador que nos propone un programa de apatía y conformismo, de obediencia de vida a la globalización alienante, a cambio de cierta seguridad vegetativa, del disfrute sensorial de las necesidades primarias, al menos para un tercio de los elegidos.

En el entorno del hombre y la eco-organización que integra a la especie humana hay que proclamar la plenitud de la vida, de su fuerza creativa regeneradora, de su capacidad auto-organizativa, apoyada en ese entramado de libertad y justicia.

De tal modo que un nervio vivificador enlace todo lo viviente, le estimule a crecer desde el respeto mutuo y la emulación de todas sus especies, en sus respectivas complejidades, hasta alcanzar esa paz dinámica y armoniosa.

⁶ Antonio Colomer Viadel, “El quijotismo coral en América”, en la obra Don Quijote y América, Miguel Panadero (Coord.) (Albacete: Edita Universidad de Castilla La Mancha, 1997). Antonio Colomer Viadel (Coord.) Sociedad solidaria y desarrollo alternativo (Madrid: Editorial Fondo de Cultura Económica, 1994).

⁷ El quijotismo coral... página 176.

⁸ Miguel de Unamuno, Del sentimiento trágico de la vida (Madrid: Editorial Alianza Editorial, 1997).

En 1980 promovimos la Asociación Iberoamericana para la integración, el desarrollo y la democracia avanzada (AIDA) y en 1987 la Asociación Internacional Tierra Unida-Tierra de Todos. Podemos ser acusados de utópicos pero como señaló Ernesto Sábato, la utopía es de lo único sobre lo que merece la pena escribir.

Yo diría aún más, lo único que merece vivirse como estímulo mejorativo de la convivencia humana.

Y esa ilusión en el corazón es inmensa sin tener necesidad de un espacio agobiante. Es tarea de pequeñas comunidades que van mutando la realidad casi sin darnos cuenta.

Es la transformación familiar e inmediata.

De algún modo este espíritu es el que quisiera que haya arraigado en esta comunidad de libres que es la constituida por los miembros de la FIEALC. Y que desde aquí seamos capaces de contagiar al mundo.

Bibliografía

Colomer Viadel, Antonio, "El quijotismo coral en América", en la obra Don Quijote y América, Miguel Panadero (Coord.). Albacete: Edita Universidad de Castilla La Mancha, 1997.

Colomer Viadel (Coord.), Antonio, Sociedad solidaria y desarrollo alternativo, Madrid: Editorial Fondo de Cultura Económica, 1994.

Garaudy, Roger, La poesía vivida: D. Quijote, Córdoba: Editorial El Almendro, 1989.

Nietzsche, Federico, El origen de la tragedia a partir del espíritu de la música, Buenos Aires: Editorial Prestigio, 1970.

Rubio Cordón, José Luis, La rebelión mestiza, Madrid: Biblioteca Promoción del pueblo, 1966.

Schopenhauer, El mundo como voluntad y representación, Madrid: Editorial Aguilar, 1960.

Spengler, La decadencia de occidente, Madrid: Editorial Espasa Calpe, 1958.

Unamuno, Miguel de, Del sentimiento trágico de la vida, Madrid: Editorial Alianza Editorial, 1997.

Para Citar este Artículo:

Colomer Viadel, Antonio. Don Quijote entre el Ulises mediterráneo y el Ulises criollo. Rev. Incl. Vol. 1. Num. 2. Abril-Junio (2014), ISSN 0719-4706, pp. 244-248.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.